

La disrupción de ChatGPT

La Inteligencia Artificial desarrollada por OpenAI revoluciona múltiples procesos creativos y amenaza con dar un revolcón al mundo laboral, mientras Europa se plantea interrumpir su fugaz implantación por «motivos de seguridad»



POR Aitor Roca

Solo durante el último mes se han lanzado en todo el planeta 2.000 herramientas de Inteligencia Artificial. La explosión de la IA ha resultado repentina para la mayoría de la población, pero promete convertirse -ya casi lo es- en la tecnología disruptiva por excelencia de nuestro siglo, la que va a cambiar nuestras relaciones laborales, sociales y personales.

BAJO SOSPECHA

El hasta ahora desconocido ChatGPT se ha convertido, de la noche a la mañana, en un fenómeno global que sorprende por su capacidad para generar todo tipo de respuestas y soluciones a sus usuarios, pero que ha puesto en alerta también a organismos que velan por la seguridad de las comunicaciones. La Agencia Española de Protección de Datos abrió la pasada semana una investigación al respecto, mientras el GDDP italiano -Garante para la Protección de Datos Personales- ha prohibido ya, con efecto inmediato, el uso de la popular aplicación.

La Agencia asegura que «aboga por el desarrollo y la puesta en marcha de tecnologías innovadoras como la inteligencia artificial», pero «desde el pleno respeto a la legislación vigente», al entender que «solo desde ese punto de partida puede llevarse a cabo un desarrollo tecnológico compatible con los derechos y libertades de las personas».

Las suspicacias y los temores a lo que ChatGPT pueda representar han llevado incluso a Bruselas a advertir que la unilateral decisión del Gobierno de Italia podría hacerse extensiva, a corto plazo, al conjunto de la Unión



Ilustración: ALI NEWTON



Ilustración: YORI DESIGNS

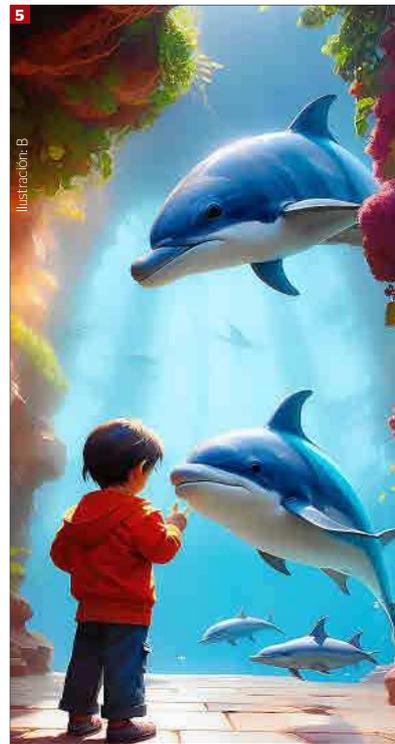


Ilustración: B

Europea. Todo, mientras cada día miles de personas se enganchan a una tecnología que promete poner patas arriba la organización laboral de muchas empresas debido a su enorme capacidad para abordar con éxito toda clase de procesos creativos. No en vano, multinacionales como Coca-Cola ya han anunciado que incorporarán ChatGPT a sus áreas comerciales, al ver en él una «gran oportunidad» de mejorar el marketing. El futuro es ya el presente, y el mercado laboral se verá visiblemente sacudido por la llegada masiva de la IA.

RESPUESTAS

Como él mismo responde cuando se lo pregunta cualquier usuario, ChatGPT es un modelo de lenguaje basado en inteligencia artificial y desarrollado por OpenAI, una empresa de investigación en IA con sede en San Francisco, California. Es parte de la familia de modelos GPT (Generative Pretrained Transformer) y se entrenó «en un gran corpus de texto para generar respuestas coherentes y naturales a preguntas y otros tipos de entradas de texto».

Los defectos y las limitaciones de este recién nacido son toda-



1 Aitor Roca está al frente de la empresa Voltic, donde han apostado firmemente por el uso del ChatGPT.



2 Roberto Scorza dirige el organismo Garante para la Protección de Datos Personales de Italia.

3, 4 5 la hora. La irrupción de la Inteligencia Artificial ya está haciendo estragos en campos como la ilustración.

de internet son solo «chuletas» para principiantes en comparación con lo que ofrece la nueva tecnología, con respuestas personalizadas en función de la formulación de la pregunta, y con capacidad incluso para ajustar ese texto al estilo único y personal del usuario, en este caso un alumno sin ganas de trabajar.

Basta para ello con proporcionar a la plataforma una serie de textos que le sirvan de referencia, y será capaz, al instante, de calcar ese estilo. Algo que podría ser aplicable también al mundo periodístico: una crónica de sucesos, por ejemplo, solo necesitaría de la información básica con los datos esenciales -aportados de forma sucinta- y un estilo al que ajustarse para generar una noticia del número de palabras que elijamos. Se multiplica así la capacidad de generar noticias.

REVOLUCIÓN

Aitor Roca vio llegar de lejos la Inteligencia Artificial y ya la aplica con naturalidad en su empresa de domótica Voltic, donde ChatGPT se ha convertido en un asistente «imprescindible» para su día a día. Explica él que un primer contacto puede crear cierta decepción, porque «muchos se acercan a la Inteligencia Artificial sin saber utilizarla, y se encuentran con repuestas nada satisfactorias». Pero la apuesta de su empresa por el ChatGPT es rotunda, y desde allí «encargan» a la nueva tecnología, por ejemplo, elaborados trabajos de programación que



les permiten «tener acabado en un día lo que antes nos llevaba una semana». La clave para sacar todo el potencial a esta nueva tecnología disruptiva pasa, pues, por «saber utilizarla».

De hecho, las ventajas que ofrece ChatGPT a Voltic son incabables: además de programar, les sirve para organizar tareas o realizar memorias. Incluso para interpretar una ley, cualquiera que sea. Solo debe-

mos, subraya Roca, «sesgar la información» de la manera conveniente -copiando y pegando en el chat la norma en cuestión- para que la respuesta sea igualmente atinada.

Sin haber cumplido todavía los 30 años, jóvenes como Aitor no conocen la vida sin internet. Pero sí tiene claro él que la Inteligencia Artificial, a través de aplicaciones como ChatGPT, va a convertirse en «imprescindible» en la misma medida en la que hoy resulta casi inimaginable una vida o un trabajo sin acceso a la red.

Estamos así inmersos ya en una auténtica revolución que viene a cambiar las reglas del juego. Y aunque tiene claro Aitor Roca que la IA no acabará con ningún puesto de trabajo en su empresa, también asume que en un futuro próximo se deberán replantear muchas de las relaciones laborales, teniendo en cuenta que la máquina es ahora capaz de hacer el trabajo creativo de las personas de una manera no menos eficiente, y sí mucho más rápida.

Desde OpenAI calculan que hasta el 80 % de los trabajadores podrían verse afectados en, al menos, un 10 % de sus tareas. Y,

según ese mismo estudio, casi uno de cada cinco empleados podría ver cómo la mitad de sus tareas quedan cubiertas por la máquina.

ChatGPT ofrece para las personas usuarias una versión de pago que, por 20 euros al mes, permite optimizar más si cabe todo el potencial que ofrece la tecnolo-

gía de OpenAI. «Vale mucho la pena», asevera Aitor Roca, convencido de los beneficios que la IA viene a aportarnos, y no tan preocupado por esos efectos no deseados que han puesto en alerta a los gobiernos europeos.

Esta misma semana, la Unión Europea ha avanzado que las instituciones comunitarias cerrarán a finales de 2023 una ley de Inteligencia Artificial para limitar su potencial. Quieren, de estar forma, que la IA «respete los derechos humanos y los valores de la Unión Europea» en contraste con la temida senda de la «desinformación», en la que podría caer esta tecnología al no poder discernir entre la veracidad o falsedad de sus propias fuentes.

FUTURO

El recelo europeo no podrá en cualquier caso dar marcha atrás a una realidad que ha venido a poner en aprietos incluso al todopoderoso Google, el buscador universal que de un día para otro parece haberse quedado obsoleto ante las respuestas más concretas, más humanas y más personalizadas de ChatGPT. Por eso, lo próximo de Google será crear su propio buscador con Inteligencia Artificial, algo así como el buscador del futuro, que podría llegar a sustituir en unos años al que venimos usando casi desde la creación de internet. También Chrome incluirá un 'chatbot' que estará integrado en el navegador y con el que el gigante de la informática confía en mantenerse entre las preferencias de los usuarios.

Por detrás del indiscutible líder, ChatGPT, se deben anotar también otros nombres como el de Midjourney, creador de algunas de las imágenes imposibles que han circulado por redes sociales últimamente y que han sido fabricadas por IA a pesar de que -y allí existe otro de sus peligros- resulta casi imposible distinguirlas de fotografías reales.

El informe elaborado recientemente por OpenAI incluye algunas profesiones que, ya a corto plazo, se van a ver especialmente afectadas por la irrupción de una tecnología que resuelve los problemas en menos tiempo, con la misma calidad, y sin los siempre molestos seres humanos por en medio. En la lista destacan los matemáticos, intérpretes, ilustradores, traductores, escritores, analistas financieros, diseñadores de páginas web, contables, periodistas, secretarios jurídicos o los gestores de datos clínicos. Profesionales todos que deberán saber readaptarse a una realidad que llega a pasos agigantados y que va a requerir de muchos reflejos por parte de las instituciones, las empresas y los propios trabajadores. Porque la revolución no ha hecho más que empezar.

FOTOS QUE NUNCA EXISTIERON



El efecto de la desinformación y la información falsa

Las infinitas posibilidades de una Inteligencia Artificial cada vez más sofisticada permiten «crear» imágenes con apariencia de total verosimilitud que, en realidad, nunca existieron. Las consecuencias en el ámbito de la prensa y la privacidad pueden ser devastadoras. Cómo discernir lo verdadero del engaño? La Unión Europea quiere poner coto a la de momento incontrolable creatividad de las IA.

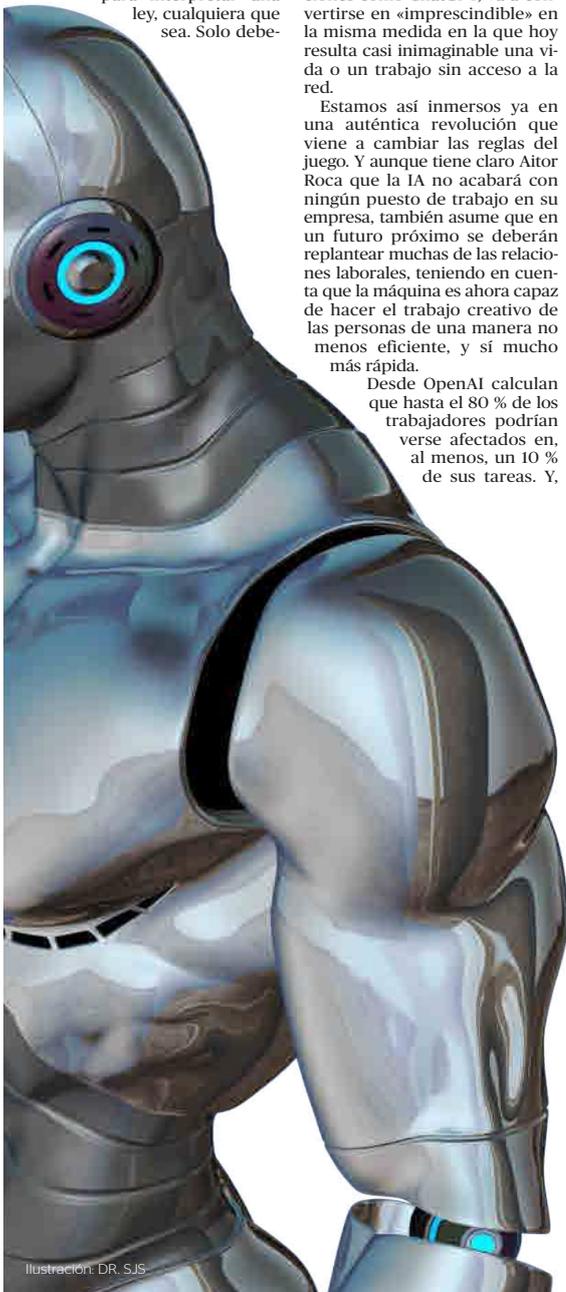


Ilustración: DR, SJS